Taller Integral de Saberes

Mapeo de actores, redes y recursos en el territorio

Clase 4

La excelencia no se improvisa

1. INTRODUCCIÓN DE LA CLASE

En esta clase, exploraremos el mapeo de actores, redes y recursos como una herramienta fundamental para comprender las dinámicas de un territorio. A través del reconocimiento de actores clave y de las relaciones entre ellos, podrás visualizar cómo se configuran los sistemas de acción comunitaria.

También aprenderás a identificar recursos disponibles y a representar gráficamente las interacciones sociales y los flujos de colaboración. Estos aprendizajes son clave para desarrollar un estudio de caso contextualizado, estratégico y con potencial transformador.

Clase 4: Mapeo de actores, redes y recursos en el territorio

RDA: Analizar un estudio de caso sobre una necesidad de su entorno actual, desde una perspectiva social, cultural y educativa.

4. Mapeo de actores, redes y recursos en el territorio

El mapeo de actores, redes y recursos en el territorio constituye una herramienta clave para comprender la complejidad de un entorno social determinado. Esta metodología permite identificar quiénes intervienen en una problemática, qué relaciones mantienen entre sí y qué recursos movilizan. Se trata de un enfoque que reconoce la dimensión relacional de las comunidades y pone en valor sus capacidades colectivas (Vanclay, 2003).

Este proceso no solo visibiliza a los actores principales, sino también a aquellos que suelen permanecer invisibles en los análisis institucionales tradicionales, como liderazgos comunitarios, redes informales o colectivos de base. Además, permite registrar los recursos —materiales, simbólicos y humanos— que configuran la capacidad de respuesta del territorio (Verdejo, 2020).

El mapeo puede realizarse mediante herramientas como entrevistas, talleres participativos, mapas sociales y análisis de redes. Estos instrumentos favorecen una lectura crítica del contexto y promueven la participación activa de los sujetos involucrados.

Al integrar estos elementos, el estudio de caso se enriquece con una visión dinámica del territorio: no como un escenario pasivo, sino como un entramado activo de relaciones, recursos y tensiones. De esta forma, el mapeo contribuye a diseñar intervenciones pertinentes, respetuosas y sostenibles.

4.1. Mapeo de actores sociales

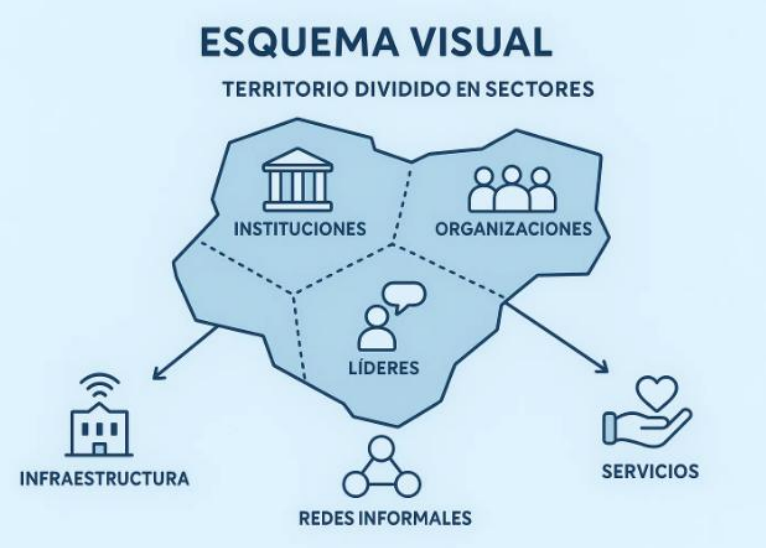
El mapeo de actores sociales es un procedimiento analítico que permite identificar, clasificar y comprender a los sujetos, grupos e instituciones que influyen o son afectados por una determinada problemática en un territorio. Esta técnica es fundamental en los estudios de caso, ya que facilita una aproximación contextualizada al entramado relacional del entorno (Cohen & Uphoff, 1980).

Los actores sociales pueden ser formales —como autoridades locales, instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales— o informales —como líderes comunitarios, redes vecinales, colectivos culturales o religiosos—. Su relevancia no radica únicamente en su posición de poder, sino en su capacidad de agencia, legitimidad y vinculación con la comunidad (Freeman, 1984).

Para mapearlos adecuadamente, se deben aplicar técnicas participativas como entrevistas semiestructuradas, grupos focales o talleres de cartografía social. Estas herramientas permiten recolectar información sobre los roles que los actores cumplen, sus intereses, niveles de influencia y relaciones con otros actores clave (Vanclay, 2003).

Para iniciar el análisis del territorio, es útil representar gráficamente la relación entre actores, recursos y espacios. Esta imagen muestra cómo se distribuyen los elementos clave en un territorio específico

Figura 1. *Mapeo territorial de actores y recursos*



Nota. Esquema visual que representa un territorio dividido en sectores, donde se ubican diferentes actores sociales (instituciones, organizaciones, líderes) y tipos de recursos (infraestructura, servicios, redes informales). Las líneas indican relaciones o vínculos activos entre ellos. Imagen generada con Sora.

Un mapeo bien realizado visibiliza dinámicas de colaboración, conflicto o exclusión, lo que resulta esencial para diseñar respuestas inclusivas y sostenibles. Además, permite anticipar resistencias, detectar alianzas estratégicas y promover la participación activa de los actores involucrados en la solución de los problemas que los afectan.

4.1.1. Identificación de actores clave y su rol en el contexto

La identificación de actores clave constituye uno de los primeros pasos en el análisis territorial. Consiste en reconocer a aquellos sujetos, organizaciones o instituciones que desempeñan un papel estratégico en relación con la problemática estudiada. Esta identificación permite delimitar el campo de intervención, comprender relaciones de poder y diseñar estrategias más pertinentes y eficaces (Reed et al., 2009).

Los actores clave no siempre coinciden con las figuras de autoridad formal. En muchas comunidades, los referentes significativos pueden ser líderes barriales, representantes de organizaciones de base, docentes, promotores de salud o miembros de colectivos culturales. Su legitimidad deriva de su vínculo con el territorio, su capacidad de convocatoria o su experiencia en procesos comunitarios (Cunill-Grau, 1997).

Para identificarlos, se pueden utilizar criterios como el nivel de influencia, el grado de afectación por la problemática, la capacidad de movilización de recursos y la disposición al diálogo. La técnica de mapeo de influencia/interés, ampliamente utilizada en la planificación participativa, es una herramienta útil para este fin (Bryson, 2004).

Reconocer a estos actores no implica idealizarlos, sino entender su rol dentro de un entramado social dinámico, donde coexisten intereses diversos, tensiones y posibilidades de articulación. Esta mirada es clave para construir análisis situados y procesos participativos reales.

4.1.2. Análisis de relaciones y niveles de influencia

Una vez identificados los actores clave, es fundamental analizar las relaciones que existen entre ellos, así como sus respectivos niveles de influencia sobre la problemática abordada. Este análisis permite comprender la estructura del poder local, los flujos de información, las alianzas estratégicas y los conflictos latentes o manifiestos (Mitchell, Agle & Wood, 1997).

La influencia puede manifestarse de múltiples formas: poder institucional, legitimidad comunitaria, capacidad de movilización o acceso privilegiado a recursos. No todos los actores influyen del mismo modo ni en el mismo grado; por eso, resulta útil categorizar estas diferencias mediante escalas jerárquicas o herramientas gráficas como los mapas de redes sociales (Scott, 2000).

En este proceso, también es importante atender a las relaciones de dependencia, cooperación o rivalidad. Estas relaciones definen oportunidades y riesgos para cualquier estrategia de intervención. Por ejemplo, un actor con baja influencia, pero fuerte legitimidad puede ser clave para facilitar procesos participativos y generar confianza en la comunidad (Reed et al., 2009).

Una forma útil de analizar el mapa de actores es clasificarlos por su nivel de influencia y legitimidad en el contexto. La siguiente figura presenta un modelo de análisis reconocido.

Figura 2. *Clasificación de actores sociales según nivel de influencia*

Nota. Cuadrante basado en la teoría de Mitchell, Agle y Wood (1997) que clasifica a los actores según tres dimensiones: poder, legitimidad y urgencia. Los actores clave se ubican en el centro del modelo, indicando su alta saliencia. Imagen generada con Sora.

El análisis de relaciones debe considerar tanto vínculos formales como informales, así como sus dinámicas históricas. Solo desde esta mirada relacional se puede construir una comprensión contextualizada de las problemáticas sociales y proponer respuestas articuladas con los actores del territorio.

4.1.3. Uso de herramientas para el mapeo de actores

El mapeo de actores sociales requiere de **herramientas metodológicas** que permitan sistematizar la información recolectada y representarla de manera comprensible para la toma de decisiones. Estas herramientas favorecen la participación de los actores involucrados y contribuyen a visibilizar relaciones, tensiones, flujos de poder y oportunidades de colaboración (Borrini-Feyerabend et al., 2004).

Entre las más utilizadas se encuentran las matrices de poder/interés, los mapas de redes sociales (SNA), las cartografías participativas y los diagramas de Venn. La matriz de poder/interés permite clasificar a los actores según su capacidad de influencia y su nivel de compromiso con la problemática. Por su parte, el análisis de redes sociales ayuda a visualizar las interacciones entre actores, facilitando la identificación de nodos clave, conexiones débiles y espacios de articulación (Scott, 2000).

Título del enlace relacionado: *Social Network Analysis Handbook*
Descripción del enlace relacionado: Este manual del International Rescue Committee brinda una introducción clara sobre cómo mapear relaciones entre actores, identificar conexiones clave, nodos de liderazgo, flujos de poder e información usando herramientas visuales (sociogramas). Es útil para interpretar redes de colaboración y diseñar estrategias de articulación.
Enlace:
https://www.rescue.org/sites/default/files/document/1263/socialnetworkanalysise-handbook.pdf

Las cartografías participativas, por otro lado, permiten a las comunidades representar sus propios territorios, actores y recursos desde sus saberes y experiencias, lo cual resulta fundamental para un enfoque situado y respetuoso de las dinámicas locales (Chambers, 2006).

El sociograma es una herramienta visual potente para comprender relaciones dentro de una comunidad. A continuación, observamos un ejemplo sencillo aplicado al contexto local.

Figura 3. *Sociograma básico de actores comunitarios*

Nota. Gráfico circular que muestra actores comunitarios (escuela, centro de salud, grupos juveniles, etc.) conectados entre sí por líneas que representan el flujo de información o colaboración. Se destacan nodos centrales que concentran mayor conectividad. Imagen generada con Sora.

Estas herramientas no son excluyentes, sino complementarias, y su elección dependerá del contexto, los objetivos del estudio de caso y el grado de participación que se desea promover en el proceso investigativo o de intervención.

4.2. Recursos y sistemas de acción comunitaria

Los recursos disponibles en un territorio no se limitan a aspectos materiales o económicos; incluyen también los saberes locales, las capacidades organizativas, los vínculos de solidaridad y las formas culturales de acción colectiva. Reconocer estos recursos es fundamental para comprender cómo las comunidades enfrentan sus problemáticas y construyen respuestas desde sus propias realidades (Carrión, 2015).

Los sistemas de acción comunitaria se refieren a las formas en que las comunidades se organizan, colaboran y generan estrategias para atender necesidades colectivas. Estos

sistemas pueden estructurarse en redes formales —como asociaciones, juntas barriales o cooperativas— o en redes informales, basadas en relaciones de vecindad, parentesco o afinidad (Iturralde, 2017).

El reconocimiento de estos sistemas permite visibilizar formas de gobernanza local que no siempre son reconocidas por las instituciones, pero que poseen una gran capacidad de movilización y resolución de conflictos. Además, los sistemas de acción comunitaria son clave para diseñar intervenciones pertinentes, sostenibles y culturalmente sensibles (Flores & Rojas, 2021).

A menudo, estas estructuras comunitarias no solo atienden necesidades inmediatas, sino que también actúan como espacios de construcción de identidad y de cohesión social. En contextos de crisis o limitación de recursos, su fortaleza radica en la capacidad de combinar la ayuda mutua con prácticas culturales que refuerzan el sentido de pertenencia, generando respuestas adaptadas a las particularidades del territorio y reduciendo la dependencia exclusiva de las instituciones externas.

El análisis de estos recursos debe ir más allá del diagnóstico para convertirse en una herramienta de fortalecimiento comunitario, en la medida en que reconoce y potencia lo que ya existe en el territorio. Este enfoque es esencial para un estudio de caso con perspectiva crítica y transformadora, capaz de articular los saberes y capacidades locales con políticas y acciones institucionales de mayor alcance.

4.2.1. Tipos de recursos disponibles en el territorio

El análisis de los recursos disponibles en un territorio es un paso fundamental para comprender la capacidad de respuesta que tiene una comunidad frente a sus problemáticas. Estos recursos pueden clasificarse en diversas categorías: materiales, humanos, institucionales, simbólicos y naturales (Wasserman & Faust, 1994).

Los recursos materiales incluyen infraestructuras, equipamientos, tecnología y medios de transporte. Por su parte, los recursos humanos se refieren a las capacidades

individuales de los actores sociales, como conocimientos, habilidades y liderazgo. Los recursos institucionales comprenden la presencia de entidades públicas, privadas o comunitarias con capacidad de acción en el territorio.

Título del enlace relacionado: *A Toolkit for Community Asset Mapping*
Descripción del enlace relacionado: Este recurso práctico ofrece una guía paso a paso para realizar el mapeo de recursos en el territorio, destacando cómo identificar activos comunitarios, infraestructura, saberes locales y redes de apoyo. Incluye herramientas participativas para trabajar con la comunidad en la identificación de fortalezas y vacíos, fortaleciendo la base de datos para diagnósticos más precisos.
Enlace: https://ruralhealthlink.org/wp-content/uploads/2021/11/C4-Toolkit-Community-Asset-Mapping.pdf

En paralelo, los recursos simbólicos abarcan la legitimidad, la cohesión social, las creencias, valores y normas compartidas que fortalecen la acción colectiva (Bourdieu, 1986). Finalmente, los recursos naturales comprenden el entorno ecológico disponible: agua, tierra, biodiversidad y otros elementos esenciales para la vida comunitaria.

No todos los recursos en el territorio son tangibles. La siguiente figura nos permite reconocer distintos tipos de recursos que pueden movilizarse en función de una problemática.

Figura 4. *Tipología de recursos disponibles en el territorio*

Nota. Tabla dividida en tres columnas: recursos materiales (infraestructura, financiamiento), recursos simbólicos (prestigio, liderazgo) y recursos humanos (voluntariado, saberes locales). Se indican ejemplos de cada tipo. Imagen generada con Sora.

Reconocer todos estos recursos implica superar una visión asistencialista y focalizarse en las fortalezas endógenas del territorio. Este enfoque empodera a los actores locales y promueve intervenciones más sostenibles, participativas y pertinentes (Sen, 1999). El estudio de caso, desde esta óptica, se convierte en una herramienta que no solo identifica necesidades, sino que también visibiliza potencialidades.

4.2.2. Redes de acción y colaboración entre actores

Las redes de acción y colaboración entre actores sociales son estructuras dinámicas que permiten articular esfuerzos, compartir recursos y generar respuestas más eficaces frente a las problemáticas del territorio. Estas redes pueden estar compuestas por instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios, actores individuales y empresas, entre otros (Aguilar, 2014).

La colaboración entre actores permite generar sinergias, aprovechar complementariedades y construir confianza. Cuando estas redes funcionan de forma coordinada y horizontal, se fortalecen los procesos de gobernanza participativa y se amplía la capacidad de incidencia en políticas públicas.

Para analizar estas redes, es común utilizar herramientas del análisis estructural, como los mapas de redes o sociogramas, que permiten visualizar los flujos de información, poder, cooperación y conflicto entre los distintos actores (Scott, 2000). Estas herramientas también ayudan a identificar a los actores-puente, que conectan sectores diversos, y a los actores-nodo, que concentran influencia.

Comprender la lógica de las redes en el territorio es esencial para formular estudios de caso contextualizados, pues permite evidenciar no solo qué actores existen, sino cómo

se relacionan y qué alianzas pueden ser estratégicas para el cambio social. En este sentido, el mapeo de redes es una herramienta clave para la acción transformadora.

4.2.3. Flujos de recursos y sistemas de respuesta articulada

Los flujos de recursos en un territorio no son lineales ni automáticos; responden a dinámicas sociales, políticas y económicas que determinan quién accede a qué, cómo y cuándo. Analizar estos flujos implica observar la circulación de bienes, servicios, información, legitimidad y apoyo entre actores, así como los mecanismos que facilitan u obstaculizan dicha circulación (Castells, 2009).

Un sistema de respuesta articulada se configura cuando diferentes actores estatales, comunitarios, privados y sociales— coordinan sus recursos para atender una necesidad compartida. Esta articulación requiere reconocer las capacidades de cada actor, establecer acuerdos claros y generar canales de comunicación y toma de decisiones conjunta (Cunill-Grau, 2005).

En este tipo de sistemas, los recursos no solo se transfieren, sino que se transforman: la información compartida se convierte en conocimiento, los vínculos se convierten en alianzas, y los esfuerzos se convierten en soluciones sostenibles. El éxito de estas articulaciones depende, en gran medida, del nivel de confianza y reciprocidad entre los participantes (Putnam, 1993).

El siguiente esquema permite visualizar cómo circulan los recursos dentro de un sistema de respuesta articulada, facilitando la comprensión de su dinámica.

Figura 5. *Esquema de flujos en sistemas de respuesta articulada*

Nota. Diagrama de flujo que muestra actores institucionales, comunitarios y sociales intercambiando recursos a través de canales de coordinación. Las flechas indican direcciones de los flujos y nodos de acumulación estratégica. Imagen generada con Sora.

Para un estudio de caso, identificar estos flujos y sistemas permite comprender las verdaderas capacidades del territorio y formular propuestas que fortalezcan la acción colectiva, evitando duplicación de esfuerzos y potenciando sinergias para el cambio social.

Referencias citadas en la Clase 4.

Aguilar, L. F. (2014). *Gobernanza territorial: Enfoques y herramientas para la gestión del desarrollo con participación social*. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED).

Arias, T., & Retolaza, I. (2016). *Mapeo de actores para la transformación social: Guía práctica para facilitadores y facilitadoras*. Hegoa-Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press.

Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford University Press.

Cunill-Grau, N. (2005). *La democratización de la administración pública: Estudio de la participación ciudadana en América Latina*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD).

Mitchell, R. K., Agle, B. R., & Wood, D. J. (1997). Toward a theory of stakeholder identification and salience: Defining the principle of who and what really counts. *Academy of Management Review, 22*(4), 853–886. https://doi.org/10.5465/amr.1997.9711022105

Moreno, J. L. (1953). *Who shall survive? Foundations of sociometry, group psychotherapy and sociodrama* (2nd ed.). Beacon House.

Putnam, R. D. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.

Scott, J. (2000). *Social network analysis: A handbook* (2nd ed.). SAGE Publications.

Wasserman, S., & Faust, K. (1994). *Social network analysis: Methods and applications*. Cambridge University Press.

Woolcock, M., & Narayan, D. (2000). Social capital: Implications for development theory, research, and policy. *The World Bank Research Observer, 15*(2), 225–249. https://doi.org/10.1093/wbro/15.2.225

Definición de los términos citados en la Clase 4.

1. **Sociograma:**

   Representación gráfica de una red social que permite visualizar la estructura de

relaciones entre individuos o grupos, evidenciando patrones de interacción, influencia y centralidad.

2. **Gobernanza participativa:** Modelo de gestión en el que distintos actores sociales —como ciudadanos, organizaciones comunitarias e instituciones— participan de manera activa y equitativa en la toma de decisiones, diseño de políticas y ejecución de acciones públicas, promoviendo la corresponsabilidad y el diálogo democrático.

Profundización Clase 4.

Título de recurso relacionado: *¿Por qué es importante mapear actores sociales en el territorio?*

Descripción del recurso: En este video se aborda la importancia del mapeo de actores sociales dentro de un estudio de caso. Se explica cómo identificar a los actores clave, qué herramientas permiten visualizar sus relaciones e influencias, y por qué este análisis es crucial para comprender las dinámicas comunitarias. El contenido busca sensibilizar sobre la relevancia de reconocer quiénes participan en el territorio, cómo interactúan y qué papel pueden desempeñar en los procesos de transformación social.

Enlace: https://youtu.be/Y5tUpTRa0V0

Título de recurso relacionado: *Redes, recursos y colaboración: claves para la acción comunitaria*

Descripción del recurso: Este video analiza cómo las redes de colaboración y los recursos comunitarios fortalecen las respuestas sociales ante problemáticas locales. Se presentan ejemplos de redes comunitarias activas, se discute el valor de los recursos tangibles e intangibles y se enfatiza la necesidad de articular acciones entre instituciones formales y actores comunitarios. El video invita a mirar el territorio como un espacio vivo de acción colectiva y estrategias compartidas.

Enlace: https://youtu.be/b6J8Mrduoo8

PUCE Virtual

La excelencia no se improvisa

síguenos